



Parque eólico de la Serra del Tallat, en la conca de Barberà (Tarragona). CARLES RIBAS

El peso de las renovables cae en Cataluña por la debilidad de la energía eólica

Un informe del sector alerta que se está importando más energía de Aragón que la que se produce mediante parques de aerogeneradores o instalaciones fotovoltaicas

MARC ROVIRA
Barcelona

El despliegue de las renovables en Cataluña se cortocircuita. El compromiso asumido por el Govern y el Parlament impone dar un paso adelante, pero los datos revelan dos para atrás. El peso de las energías verdes en la cobertura de la demanda energética total se redujo nueve décimas el año pasado, hasta el 15,3%, lo que agranda la distancia para alcanzar la meta del 50% de renovables en 2030, un hito que fija la Prospectiva Energética de Cataluña (Proencat). “Nos estamos alejando del objetivo y hay que corregir esa tendencia”, alertó Víctor Cusí, del Observatorio de las Energías Renovables de Cataluña (OberCat).

La entidad, que agrupa a colegios profesionales, empresas y asociaciones impulsoras de las renovables, presentó ayer un diagnóstico del balance energético catalán, donde la nuclear conserva un peso del 50%, mientras que las renovables aportan un 15%, ligeramente por debajo que las fósiles. “El resto viene de importaciones. Cataluña importa más energía de Aragón que la que produce con renovables”, subrayó OberCat.

La demanda de electricidad en Cataluña fue de 45.250 gigavatios hora (GWh) el 2025, un 2,7%

más que un año antes. La generación eléctrica total producida en Cataluña también creció, pero solo un 2%, hasta los 38.292 GWh. En ese contexto donde la demanda deja corta a la oferta, las renovables también pierden potencia. El año pasado se generaron 6.940 GWh verdes en Cataluña, un 3,1% menos que en 2024. “Cataluña continúa alejándose de los objetivos de despliegue renovable”, insistió Víctor Cusí.

“El informe no dibuja un escenario pesimista, pero sí un escenario exigente”, interpretó. La hidroeléctrica fue la primera fuente entre las renovables, con 3.822 GWh y un peso del 8,4% de la demanda. La eólica generó 2.360 GWh, un 16,8% menos, y cubrió el 5,2%, mientras que la solar alimentó 495 GWh. El diagnóstico atribuye el retroceso de las energías limpias a la caída del flujo que aportan los parques eólicos y al limitado crecimiento de la potencia renovable instalada.

Sí hay un repunte del 17,5% de la contribución solar fotovoltaica, pero su peso sobre el total es muy marginal: apenas cubre el 1,1%. En ese segmento, se detecta un pinchazo del autoconsumo fotovoltaico. En 2025 se pusieron en marcha 14.890 instalaciones de este tipo, con una potencia instalada de 231 MW, lo que supone una caída del 34% en potencia

El sector ve un repunte de la solar fotovoltaica, pero solo significa el 1,1%

Más del 50% de la electricidad consumida es de origen nuclear

instalada anual en relación al año anterior y del 31% en número de instalaciones ejecutadas.

El informe destaca que el ritmo de nuevas instalaciones de energía solar se desaceleró tras el fin de las ayudas europeas Next Generation, el aumento de los tipos de interés y la reducción del atractivo económico percibido por el descenso del precio de la electricidad. En términos globales, la generación propia en territorio catalán cubrió el 84,2% de la demanda. El saldo importador alcanzó los 7.144 GWh, un 6,4% más que el año anterior y el tercer mayor registrado desde 1990. “Tenemos una pérdida de soberanía energética”, alerta Cusí, que es también presidente de EolicCat, la patronal eólica catalana.

La misma entidad pone de relieve que Cataluña presenta una singularidad dentro del conjun-

to del Estado porque “aplica las tasas de tramitación más elevadas”. Para un parque eólico tipo de 50 MW, con una inversión estimada de 50 millones de euros, la tasa de tramitación en Cataluña es de 119.521 euros. Esta cifra es casi nueve veces superior a la de Aragón, 20 veces superior a la de Galicia y cerca de 600 veces superior a la de Navarra.

El mapa energético catalán sigue mostrando una dependencia absoluta de la nuclear. Anav, la entidad que gestiona las centrales de Ascó y Vandellòs, desgrana que el 50,6% de la electricidad consumida en 2025 en Cataluña se generó en los reactores nucleares de las instalaciones de Tarragona. Su empuje mueve el 8,9% del sistema eléctrico peninsular. OberCat da una cifra prácticamente coincidente: el 50,4% de la producción eléctrica depende de la nuclear, hasta 22.800 GWh.

Otra asignatura pendiente que tiene el sector es la falta de mano de obra. “Este es un sector de paro cero”, afirma el Observatorio de las Renovables. Según los datos de Fegicat, el gremio de instaladores, el déficit actual de profesionales cualificados es de 21.853 trabajadores, un 12% más que el año anterior. Esta carencia se refleja en el hecho que dos de cada tres empresas tienen grandes dificultades para contratar personal.